



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

CAMBIOS Y LECCIONES...

No obstante las buenas noticias de los últimos dos meses, la única manera de crecer es siendo “constructores” y no “observadores”.

Estos dos meses han sido meses de cambios. Nuevo presidente, nuevo premier, nuevo ministro de Economía, nueva superintendente de Banca, Seguros y AFP, etc.

Y para nuestro casi inexistente mercado de capitales, son buenas noticias. Aire fresco y, por primera vez en mucho tiempo, el Gobierno entiende la relevancia de tener otro mecanismo de ahorro y financiamiento, que no sean los bancos y/o sus empresas relacionadas, en su gran mayoría.

La competencia es necesaria y sana, y genera trabajo y crecimiento, productos nuevos, menores tasas de interés para las pymes, mayores alternativas de ahorro para las personas naturales y desarrollo para todo el país. Además, reduce la pobreza estructural.

Tenemos también, en este aire renovador, a Marco Antonio Zaldivar como el nuevo presidente de la Bolsa de Valores de Lima, que, después de 10 años, deja de ser un cargo puesto por los bancos grandes.

Christian Laub renunció al cargo hace un mes, después de

haber conseguido tenazmente –con un equipo de primera de la BVL– que dejen a Perú con los países emergentes y no pasen a los mercados frontera.

Esto hubiese sido terrible para el Perú, porque encarece el costo del crédito, y malo para las empresas peruanas, que valdrían mucho menos. Lamentablemente, se va del cargo cuando la bolsa ha vuelto a negociar niveles muy bajos: 20% de lo que negocia la Bolsa de Colombia y 10% de lo que negocia la Bolsa de Chile. No hemos salido del problema y sigue latente. Le queda al nuevo presidente de la BVL una labor titánica.

Su reciente frase de “convertir a la BVL en un hub financiero de la región” da tranquilidad, porque entiende el reto. Lo aplaudimos y celebramos. Pero un dato: si vamos a ser el hub financiero de la región, tienen que listar muchísimas nuevas empresas peruanas en la BVL. Yo diría que 20 por lo menos. No hay otra.

Hace poco, estuve conversando con un banco de inversión (de los de verdad) y me

contaba que “en los siguientes meses, tenemos dos colocaciones de acciones en Chile, una en Colombia, dos en Argentina y dos en Brasil. El mercado está prendido”.

Yo le pregunté: ¿Y en el Perú? “Ninguna”, me dijo. “Teníamos una colocación de más de US\$ 100 millones, pero solo encontramos interés de un inversionista institucional local. Con uno no sale. Sin ellos, los extranjeros dudan. En los otros mercados, todos apoyan y quieren más”.

Me quedé algo sorprendido, sobre todo porque ese poco interés ya les pasó factura. Y si no hay mercado local, no tendrán negocio más adelante. Es conocido quiénes apoyan y

quiénes no. Tendrán sus razones. Pregunten y descubran.

Y esto pasa porque no reamamos juntos. No todos ven la oportunidad de valor en un país que tiene todo por crecer. Y mi trinchera es el mercado de capitales. La única manera de crecer es siendo “constructores” y no “observadores”.

Si listan más empresas, el mercado crece, Perú crece. Los portafolios valen más. La riqueza aumenta para todos. Y, al crecer, el riesgo de que venga un Gobierno o Congreso que destruya lo conseguido es cada vez menor. Pero también funciona viceversa. La complacencia es un cáncer. Y nos pasó “un poco” en los últimos años. Ojalá hayamos aprendido la lección.

